La emergencia sanitaria global por el COVID-19, ha puesto en relevancia los mecanismos multilaterales para hacer frente al quizás, mayor desafío en materias de seguridad humana, que ha enfrentado la sociedad moderna en los últimos 100 años, con impactos observables en los ámbitos de la economía, sociedad y desarrollos en materia de ciencia, tecnología e innovación, demandando conjunto con la contención de la tasa de contagios, la capacidad de generar soluciones innovadoras que permitan incrementar la certeza en un escenario volátil y que tiende a complejizarse.

“Todo ha cambiado”, es probablemente la frase que más se reitera en diversos paneles de discusión y análisis alrededor del mundo y en este sentido, el desarrollo en materias espaciales no ha estado libre de afrontar esos cambios. Efectivamente existe un antes y un después tras el surgimiento de la pandemia, un ejemplo de ello se encuentra en la industria espacial, única que en el ámbito de la globalización económica, había logrado crecer en un orden del 6 al 7 % durante la crisis del sub-prime y que en la actualidad ha observado el retraso en los programas espaciales, lanzamientos y ventas de servicios.

Lo que comenzara como una interferencia para los Estados, ha mutado en una amenaza a la seguridad humana y ha denotado la necesidad de aquellas nuevas dimensiones que, por sus características extra-territoriales, permiten el desarrollo de las relaciones humanas y mantención de la actividad. En dicho sentido, el espacio y el ciberespacio hoy resultan relevantes para permitir la actividad de las naciones y sus países y se vuelven, a pesar de la crisis, aún más críticos toda vez que se eleva la dependencia humana sobre ellas. Es un escenario aterrador, una falla global del ciberespacio por un ataque a las plataformas satelitales:un verdadero black out.

He aquí en donde el multilateralismo cobra preponderancia, sobre todo para aquellos países en vías de desarrollo que poseen baja autonomía en los sistemas que permiten la explotación de los sistemas espaciales y ciberespaciales. Particularmente en materias espaciales, los tan mencionados “beneficios del espacio” ofrecen hoy herramientas para la conducción político-estratégica, es decir, herramientas de utilidad para hacer uso eficiente de los recursos (cada vez más escasos) que los Estados poseen frente a este enemigo de la humanidad.

Por medio de la geoinformación y la existencia de meta-data relacionada con la densidad poblacional, la infraestructura nacional y vías de circulación, es posible avanzar en la creación de visores de pandemia que permiten maximizar el beneficio de la toma de decisiones y observar los patrones conductuales de la enfermedad; es decir, se permite el uso eficiente de recursos y la generación de medidas locales, ajustadas a los casos particulares, que cada país presenta. ¿Pero cómo hacer cuando la infraestructura satelital de un pais es baja o en algunos casos inexistente? He aquí en donde le multilateralismo aparece como solución.

Por medio de la Carta del Charter internacional de Desastres Mayores, se creó una instancia multilateral que, haciendo eco de los principios en los cuales se basan los tratados del Espacio, se permite acceder a la geo información capturada por los sistemas satelitales disponibles de la comunidad internacional.

Sin embargo, esta carta fue creada lejos de la amenaza de una pandemia, por lo cual se activa principalmente en aquellos desastres vinculados con los desastres naturales o antrópicos en donde se vinculan elementos de seguridad humana, pues el espacio y sus beneficios son para toda la humanidad.

Bajo los principios de la Percepción Remota, que resultan guías para la generación de la Carta en discusión, se establece que ésta debe permanecer en beneficio de la humanidad y ante cualquier evento que pudiera comprometer la seguridad de un grupo humano.



En dicho sentido, por medio de estos principios podría extenderse necesariamente el ampliar la categoría de desastres e incluir aquellos vinculantes con una pandemia, puesto que esta afecta la seguridad social, alimentaria e inclusive en casos extremos los factores de soberanía de un Estado.

Frente a esta situación, se hace necesario dos tipos de reflexiones:

Primero, vinculado a la generación de la opinión jurídica en el nivel de conducción política del Estado, a fin de presentar en los foros internacionales correspondientes la necesidad de considerar como un desastre mayor aquellos devenidos de pandemias o epidemias que por su naturaleza afecte las estructuras y subsistemas de los Estados, poniendo en riesgo latente la vida y seguridad de sus poblaciones.

Segundo, sobre la necesidad de crear capacidad en materias de política y derecho espacial, a fin de que el Estado cuente con los especialistas que faciliten la activación de medidas y protocolos conducentes a contar con este tipo de insumos estratégicos, disminuyendo el impacto de la amenaza sobre la estructura estratégica del país.

Finalmente: esta pandemia nos ha de introducir en un profundo proceso de reflexión, pues en toda crisis es por medio de la innovación que se logran medidas para adecuarse al cambio, aquello que paradójicamente es lo único constante en la evolución social. El espacio es motor de cambio e innovación, facilitador de beneficios para aquellos dispuestos a emplearlos en beneficio de la humanidad, necesitamos mirar hacia el espacio una vez más, conocerle y crear capacidades que nos permitan generar herramientas capaces de salvar vidas y reducir incertidumbres, sobre todo cuando la apreciación de temor es sobre la vida humana.

*VICTORIA VALDIVIA*

**BIBLIOGRAFÍA**

**Haded, Manfred. “How will we need to re-think the aerospace industry” EN:** [**https://www.rolandberger.com/en/Point-of-View/COVID-19-How-we-will-need-to-rethink-the-aerospace-industry.html**](https://www.rolandberger.com/en/Point-of-View/COVID-19-How-we-will-need-to-rethink-the-aerospace-industry.html)

**Palmer, Carter. “COVID-19 impacts on space industry” EN:** [**https://dsm.forecastinternational.com/wordpress/2020/04/15/covid-19-impacts-on-the-space-industry/**](https://dsm.forecastinternational.com/wordpress/2020/04/15/covid-19-impacts-on-the-space-industry/)

**OECD, “Space Economy At GLance 2011”, EN:** [**https://www.oecd-ilibrary.org/the-space-economy-at-a-glance-2011\_5kggdtmmqp9v.pdf%3FitemId%3D%252Fcontent%252Fpublication%252F9789264111790-en%26mimeType%3Dpdf&ved=2ahUKEwjguPu47onpAhXDI7kGHei2BFwQFjAKegQIBBAB&usg=AOvVaw3Pu62O\_kKFDXD8NkW0n8M6**](https://www.oecd-ilibrary.org/the-space-economy-at-a-glance-2011_5kggdtmmqp9v.pdf%3FitemId%3D%252Fcontent%252Fpublication%252F9789264111790-en%26mimeType%3Dpdf%26ved%3D2ahUKEwjguPu47onpAhXDI7kGHei2BFwQFjAKegQIBBAB%26usg%3DAOvVaw3Pu62O_kKFDXD8NkW0n8M6)

**DISASTER CHARTER, EN:** [**https://disasterscharter.org/web/guest/home;jsessionid=1B7B76860B93A78B1CFB2583AE9E081A.jvm1**](https://disasterscharter.org/web/guest/home;jsessionid=1B7B76860B93A78B1CFB2583AE9E081A.jvm1)

**Naciones Unidas, “Principios de la Percepción Remota”, EN:** [**https://disasterscharter.org/web/guest/home;jsessionid=1B7B76860B93A78B1CFB2583AE9E081A.jvm1**](https://disasterscharter.org/web/guest/home;jsessionid=1B7B76860B93A78B1CFB2583AE9E081A.jvm1)